



Fig. 17. Morón de la Frontera. Planta

### SAN JUAN DE AZNALFARACHE. Castillo y villa

Castillo y villa que por su extraordinario emplazamiento dominando la ciudad de Sevilla y el río, jugó un papel importante en la zona al menos desde la época romana.

La fortificación almohade pasa hoy en día prácticamente desapercibida. La razón es que la muralla parece más bien un muro de contención y es que el recinto amurallado está relleno hasta la cota máxima conservada.

Hisn al-Faray se componía de dos elementos cercados, el alcázar en el norte -que era el punto más alto- y la villa en plataforma descendente hacia el sur [Fig. 21].

El material constructivo es el tapial, que es de dos tipos:

- El tapial del edificio fundacional, que es muy fino y con una gran cantidad de cal, de color ocre claro. Las agujas del tapial están separadas 0,80 x 0,80 m y los cajones son de 2,40 x 0,80 m. En algunos casos conserva evidencias de aparejo falso, en forma de cintas blancas que recorren la unión entre los cajones de tapial.

- Un segundo tapial, que encontramos en recrecidos, de una factura bien distinta. Es un material menos compacto y con abundantes guijarros de tamaño mediano, por tanto su color ocre es más oscuro.

La única intervención arqueológica se produjo en el año 1999 y se redujo a un control de obras, no siendo el informe de utilidad alguna para conocer las características del edificio. Este año 2005 y a



Fig. 18. Morón de la Frontera. Torre con llagueado en los muros

propósito de las obras del metropolitano de Sevilla se ha realizado una campaña de excavación arqueológica de varios meses de duración en las que se ha excavado una puerta de tamaño monumental.

Sin ninguna conexión con estas intervenciones y basado en el estudio de las fuentes escritas y la prospección arqueológica se ha publicado un estudio sobre el distrito castral de Aznalfarache en el momento en que se efectuó el *Repertorio de Sevilla*, a mediados del siglo XIII.

### SETEFILLA (Lora del Río)

El castillo de Setefilla se sitúa en las estribaciones de Sierra Morena, en una zona con un relieve a base de plataformas alargadas en dirección norte-sur, de materiales calizos terciarios. Ésta es una de las mesas más altas, 220 m, asentándose la fortaleza en la zona más alta y septentrional. El cerro está rodeado por el este por el arroyo Guadalbacar y por el oeste por el arroyo del Pilar.

El castillo medieval tiene una planta irregular, que se adapta a la topografía del terreno y a la fortificación de bastiones del Bronce Pleno [Fig. 22].

En cuanto a su descripción, habría que diferenciar dos unidades estructurales, que son:

- El *recinto exterior* que tiene forma de trapecio irregular y que es el que apoya directamente sobre fortificaciones pre-medievales.

- La *cremallera* que divide el castillo. Cerrando el espacio más alto, que se sitúa al norte, se construyeron tres torres y dos lienzos. La torre oeste, que es a la vez la puerta del recinto.

La torre de homenaje tiene dos cámaras superpuestas sin comunicación entre sí.

Este castillo fue objeto de excavación arqueológica por prehistoriadores en la etapa previa a las autonomías y, sólo en el primer Anuario, del año 1985, se publica un interesante artículo sobre el entorno paisajístico y biológico del lugar. También los materiales arqueológicos andalusíes fueron publicados en 1986.

### CONCLUSIONES

La actividad arqueológica que surge en nuestros castillos a partir de 1985, es decir, a partir de las transferencias de Cultura a la Comunidad Autónoma de Andalucía, la podemos considerar en dos etapas diferentes:

- 1).- De 1985 a 1989, donde tan sólo el caso de Morón se prolonga los años 90 y 91. En este periodo nos encontramos con que las excavaciones de Alanís, Alcalá de Guadaíra y Morón fueron decisivas para datar las estructuras emergentes.

- 2).- De 1995 a 2002 (último Anuario publicado), años de resultados más